

LA TRADICIÓN

PERIÓDICO CATÓLICO MONÁRQUICO

—❖ DIOS ❖—

—❖ PATRIA ❖—

—❖ REY ❖—

LÓGICA

El famoso socialista Pedro Leroux escribió, veinte años atrás, el siguiente diálogo, cuyas enseñanzas no tienen precio para el Estado liberal:

«El hombre.—Puesto que en la tierra no hay más que bienes materiales, oro y estiércol, vengan mi parte de estiércol y oro.

«El Estado.—Ya tienes tu parte correspondiente.

«El hombre.—No me conformo, porque el reparto está muy mal hecho.

«El Estado.—Pues hasta ahora, y durante muchos años, te has conformado.

«El hombre.—Porque hasta ahora había un Dios en el cielo, una gloria que ganar y un infierno que temer. Había también en la tierra una sociedad en la cual tenía yo mi parte, pues siendo vasallo, tenía al menos el derecho de vasallo; obedecer sin envilecerse. Mi amo no me mandaba en nombre de su derecho, ó de su egoísmo, porque su poder se remontaba á Dios, que permitía la desigualdad en la tierra. Teníamos una misma moral y una misma Religión; en nombre de ella mandaba él y yo obedecía, siendo mi obediencia un modo de servir á Dios y de pagar con mis servicios al amo, que en la tierra era mi protector. Y si yo era inferior en la sociedad seglar, era igual á todos en la sociedad espiritual que se llamaba Iglesia, fundada por el cielo, al cual se encaminaban mis esperanzas; sufría para merecer; sufría para gozar eternamente la bienaventuranza.

«Me quedaba el consuelo de la oración y de los Sacramentos; tenía el arrepentimiento y contaba con el perdón de Dios.

«Ahora se ha perdido todo eso; no puedo esperar el Cielo; ya no hay Iglesia; me habéis dicho que Cristo era un impostor; todo es tierra, y quiero mi parte en la tierra; todo es oro y estiércol, y quiero mi parte proporcional de estiércol y oro.

«No me habléis de obediencia, ni de amos superiores: estas palabras ya no tienen sentido. Habéis proclamado la igualdad de los hombres, luego no hay amos; y como no habéis realizado la igualdad proclamada, no reconozco eficacia á ese soberano abstracto que llamáis pueblo, nación ó ley; no hay reyes ni sacerdotes: yo soy mi rey, y mi sacerdote, y mi todo.»

como un solo hombre, y siempre por supuesto dentro de la legalidad, para rechazar semejantes impías provocaciones con decisión y viril energía, surgiendo la idea de celebrar á nuestra vez un meeting, en el que se pidiera la expulsión de la masonería como sociedad condenada cien veces por Su Santidad, antilegal y por añadidura traidora á la patria; meeting donde se expusiera á nuestros queridos paisanos la raíz y origen de los males que padecemos; la desastrosa gestión de los gobiernos liberales que han arruinado y empobrecido material y moralmente á la nación; las inmensas ventajas de nuestra secular organización foral con la que vivíamos felices y tranquilos sobre esas Constituciones de papel que sólo han servido para ponernos al borde de perder hasta nuestra propia nacionalidad.

Y la idea no cayó en el vacío, y el entusiasmo no sólo cunde en nuestra provincia, sino que rebasa ya á las provincias hermanas, y el pueblo euskaro despierta de su letargo.

¡Bien por Euskeri! Pero haya un poco de calma; los trabajos de organización exigen tiempo, aunque no mucho. Uno de estos días quedará nombrada la Comisión encargada de prepararlo todo. A su tiempo se circularán los correspondientes avisos y las invitaciones á las provincias hermanas, de donde vendrán á secundar nuestros esfuerzos elocuentes y fogosos oradores; y llegar por fin el día en el que sellaremos una vez más, y Dios quiera que sea para siempre, el mágico lema «Laurac-bat».

Al anterior llamamiento, nuestro estimado colega *El Pensamiento Navarro* ha contestado con un artículo enérgico que termina con estas palabras:

«Ahora bien. Si nos preguntan cómo deseamos el meeting, lo diremos.

Hacer un acto serio, imponente, y dentro de la ley. Pero con el firme propósito, por parte de los asistentes, de hacer respetar nuestros derechos de ciudadanos.

Si los elementos revolucionarios perturban nuestro derecho y la policía no nos defiende, nos defenderemos nosotros repeliendo la fuerza con la fuerza.

No queremos ir al meeting á dar una prueba de mansedumbre, ni á dejarnos silbar de nadie.

Han pasado los tiempos de la prudencia de mujer y hace falta mostrarnos como hombres.

Debemos llevar la ley por delante, y el revólver en el bolsillo.

Si es así iremos al meeting. Si no, no.»

A estas observaciones del querido colega pamplonés contesta así el valiente *Correo de Guipúzcoa*:

«Pues ya pueden prepararse para asistir al meeting nuestro querido colega y los numerosos católicos de la noble Navarra, porque todos, absolutamente todos los que tenemos la dicha de ser verdaderamente cristianos y de sentir, pensar y querer como siente, piensa y quiere la Santa Iglesia católica, apostólica, romana, estamos decididos á ejercer con la mayor energía, y hasta donde lo exija la brutalidad de la agresión, el derecho de defensa consagrado por la ley divina, por la razón natural y por todos los códigos del mundo sin excepción.

Respetuosos nosotros con la ley y con las autoridades encargadas de hacerla observar, nada haremos que no esté en perfecta armonía con la misma ley á

cuyo amparo nos acogemos precisamente; pero si gentes mal avenidas con la Religión y con el respeto que se debe á los derechos del ciudadano, trataran como en Valencia y Castellón de cohibirnos en el ejercicio legal de esos mismos derechos y aun de agredir á nuestras personas, sin que la autoridad se opusiera á la realización de tan bestial atropello, entonces nosotros los católicos nos bastaríamos y aún nos sobraríamos para imponer á los déspotas agresores el castigo consiguiente á su atrevimiento, lo cual no había de costarnos gran cosa, dado que la maldad es casi siempre cobarde.

Sépanlo, pues, los navarros y vayan preparándose para la grandiosa manifestación que se proyecta.

Nuestro lema es: «la ley por delante, y el garrote de reserva», por si las autoridades se durmieran á destiempo á pesar de nuestras repetidas advertencias.

Urumea.

Aplaudimos las palabras de los dos queridos compañeros, porque ya es hora de que los católicos piensen en defenderse de atropellos salvajes que crecen á medida que aumenta la mansedumbre de los hombres piadosos.

«La ley por delante y el garrote de reserva.»

Buena divisa por si llega el momento de que, menospreciando nuestros derechos, nos abandonan las autoridades, y la fuerza sectaria quiere imponerse á nuestra conciencia católica, apostólica, romana, por malas artes.

No partirá de los católicos la provocación, pero si somos provocados ó agredidos sabremos defendernos,

Delenda est Cartago (*)

Recordarán nuestros lectores que esta Cámara de Comercio en Febrero del corriente año solicitó del Excmo. Sr. Ministro de Hacienda que hiciese extensiva al litoral de la isla de Mallorca la facilidad que para la circulación de determinadas mercancías entre puntos de una misma bahía ó ría establece el artículo 249 de las ordenanzas de Aduanas.

En virtud del precepto indicado las leñas, carbones, paja, piedras, cal, cemento y otros artículos análogos pueden circular entre los puntos expresados sin documentación de ninguna clase y sin pago de derechos de ninguna especie.

Fundada su petición en las mismas razones de justicia y de pública conveniencia que hubo de tener en cuenta el legislador para establecer aquellas facilidades en los casos á que dicho precepto se refiere. Iban estas razones robustecidas por atendibles consideraciones de índole especial, privativas de esta comarca, inspiradas en un alto espíritu de equidad, que armonizaba los intereses generales del Tesoro con los particulares intereses de esta Región.

Esta concesión hubiera contribuido ef-

(*) Tenemos especial satisfacción en dar cabida en nuestras columnas á este articulito que acaba de publicar en el *Boletín de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Palma de Mallorca* nuestro estimadísimo amigo el ex-concejal carlista D. Gabriel Mulet. —(Nota de LA TRADICIÓN).

“La Ley por delante y el garrote de reserva,”

EL MEETING DE SAN SEBASTIÁN

A la provocadora actitud de los revolucionarios vascos pretendiendo celebrar un meeting para pedir la expulsión de España de las Comunidades religiosas, han contestado los animosos católicos de aquella noble región organizando una reunión pública para pedir la expulsión de los masones españoles. El pensamiento es digno de alabanza, y ya que no podemos adherirnos personalmente al acto que se pretende realizar en San Sebastián, nos asociamos á él en espíritu, deseando á sus iniciadores feliz éxito en sus propósitos, los cuales quedan expuestos en el siguiente artículo publicado por nuestro querido compañero *El Correo de Guipúzcoa*:

“A NUESTROS AMIGOS GRAN MEETING

En vista de los incalificables atropellos con que la revolución viene á diario á herir nuestros sentimientos más vivos; dada la libertad omnimoda con que el Gobierno tolera los más impíos ultrajes contra nuestra sacrosanta Religión, dejando en el mayor desamparo á los católicos, cuyos derechos se ven hollados y pisoteados á pesar de aparecer garantidos en la Constitución, siendo ya inaudito el cinismo con que descocadamente aun pretenden presentarse los provocadores como provocados, los agresores como agredidos; á la hora misma en que cumpliendo órdenes secretas se preparan á celebrar en este bendito solar guipuzcoano reuniones ó meetings, en los que al grito de ¡Viva la libertad! piensa pedirse la disolución de asociaciones católicas, la expulsión de las Ordenes religiosas, el que sean arrancadas las Virgenes del Señor, infringiendo con todo ello hondísimo agravio á estas provincias verdaderamente libres y católicamente democráticas, natural era que los católicos vascongados se aprestasen á la lucha

cazmente al desarrollo de la riqueza de esta isla en donde, por lo accidentado de sus costas y por la imposibilidad material de establecer fáciles medios terrestres de comunicación, dejan de aprovecharse muchos productos agrícolas y forestales, que por la vía marítima podrían fácilmente y con poco coste ser trasladados a los puntos de consumo ó de embarque en la misma isla, sin los gastos y entorpecimientos á que obliga la legislación de Aduanas.

Esta concesión, no obstante el carácter restrictivo de las ordenanzas del Ramo y el espíritu de desconfianza y recelo que las informa, cabía perfectamente dentro la vigente legislación, que desde hace muchos años supo apreciar la necesidad de otorgar á la circulación por rías y bahías las facilidades que esta Cámara deseaba obtener para el litoral de esta isla.

A pesar de lo expuesto, el Excmo. señor Ministro de Hacienda ha desestimado la instancia de referencia, fundándose en la dificultad de practicar la debida vigilancia en las costas de una comarca como la isla de Mallorca, en la proximidad á Argelia de estas islas, en la diferencia entre las costas de la Isla y las rías y bahías y finalmente en el deber de rechazar en esta clase de concesiones principio de generalidad que se deriva de nuestra pretensión.

No hemos de discutir con el Sr. Ministro los débiles fundamentos de su negativa, que por de pronto priva á Mallorca de considerables beneficios.

¿Podemos seriamente admitir como razón en las actuales circunstancias, en los momentos precisos en que parece que nos disponemos á nuestra regeneración, nuestra proximidad á las costas de Argelia y el gastado y torpe argumento de la dificultad de practicar en las nuestras la debida vigilancia?

¿Puede ser nunca razón atendible para privarnos de beneficios que tenemos perfecto derecho, lo defectuoso de una administración que entienda que, para cumplir su cometido, ha de estar siempre en pugna con los mismos administrados?

¿No está, por el contrario, encomendada á una administración celosa, no recelosa, la misión de ordenar y regular, en beneficio de todos, el desarrollo de toda clase de actividades y energías, en vez de entorpecerlas y ahogarlas?

No discutimos, pues, los fundamentos de esta negativa. Tomamos nota del hecho para deducir como consecuencia la esterilidad de un sistema de administración que á todo trance, y cueste lo que cueste, hemos de derribar.

Este sistema, que consiste en tener sometido el país á las conveniencias de su administración, invirtiendo los términos en que debiera lógicamente estar establecido, ha inducido á los gobernantes á los más graves y trascendentales errores.

En todos los ramos, en vez de servir la Administración para mejorar las condiciones de los administrados, en vez de cooperar al fomento de la riqueza del país, se hace servir el país, á los administrados, para mejorar las condiciones de la entidad Administración.

En una palabra, hoy no es la administración para el país, sino el país para la administración, ó en otros términos, no es hoy el Rey para las naciones, sino las naciones para el Rey.

A este sistema debimos antes nuestra debilidad y nuestro empobrecimiento, y sólo á este sistema debemos atribuir hoy nuestra completa ruina.

Toda energía que se despierta, toda iniciativa que se intenta, tropieza en sus primeros pasos con esa administración que sistemáticamente entorpece sus primeros movimientos y ahoga en muchas ocasiones las primeras manifestaciones de vida nueva, quién sabe cuán fecunda, si hubiese alcanzado su completo desarrollo.

Dividida la nación en dos clases, la de los que constituyen esa desastrosa administración y la de los que constituyen el país á esa administración sometido, no ha podido menos de establecerse una lucha á muerte entre una y otra clase. La derrota de los que constituimos el

país, vencidos por los que constituyen la administración, es precisamente la derrota del país, sufrida dentro, antes que la que hemos sufrido fuera de casa, y esta derrota es sin duda lógica consecuencia de aquella.

Habla el país de regeneración; habla el sistema de regeneración también.

No sabemos en qué puede consistir la regeneración del sistema. Lo que sí sabemos es que el país no puede regenerarse sin derribar el sistema.

Y no hay medios hábiles de transacción. El país quiere una administración que le sirva; rechaza una administración que le explota y empobrece y arruina.

Se ha hablado en el Congreso de la necesidad de una revolución, hecha mejor en aquel augusto recinto, desde las alturas del poder, que en la calle desde donde suben las olas de coraje de los que hasta ahora obedecen.

No tenemos fe en que la revolución venga de arriba. No nos cabe duda de que, si pronto no viene de arriba, de las fábricas, de los talleres, de los almacenes, de los campos, de los escritorios saldrá la revolución para derribar definitivamente el sistema.

GABRIEL MULET.

LEED Y MEDITAD

Leed y meditat los que habitáis en este blasfemadero que se llama España.

Leed y escarmentad los que renegáis y trabajáis en las fiestas.

Hace cuatro años un extranjero muy principal, y persona distinguidísima, recorrió varias provincias de nuestra patria observando y estudiando las costumbres de nuestro pueblo.

Cuando regresó á su país le preguntaron sus amigos, qué impresiones traía de su excursión por España.

Contestó: «Es un pueblo de blasfemos y renegadores; es un pueblo que trabaja en las fiestas como si allí no estuviese vigente la ley de Dios. Es un pueblo que, por su apostasia, va rápidamente al salvajismo.»

«Yo he visto y oído con espanto lo que allí pasa y se dice contra Dios, contra la Hostia consagrada, contra la Virgen y contra todo lo mas santo de nuestra divina Religión.»

«Aguardad, que no se harán esperar tremendos castigos.»

«Yo tengo fe en la Providencia y en su justicia, añadió; creo en el supremo dominio de Dios sobre los hombres y sobre todos los acontecimientos; sé que «Dios es paciente porque es eterno,» pero las naciones que como España permiten que sus hijos se encaren contra el Omnipotente, y le escupan las horripilantes blasfemias que allá he oído, han de recibir pronto la paga que tales atrocidades merecen.»

Aquello es un reto continuo á la Divinidad, una provocación estúpida é infernal al Criador de cielos y tierra.»

Y las profecías del extranjero se han cumplido ya en gran parte; las venganzas divinas se han patentizado formidables, y es de temer que si nuestro pueblo no se corrige, mayores han de venir todavía.

Nos hemos quedado sin colonias, sin escuadras, sin juventud, sin dinero y sin honra.

Publicaciones Recibidas

LOS CONSEJOS

DEL CARDENAL SANCHA

ó apología católica del carlismo, por José Domingo Corbató, Pbro. — Precio: una peseta.

No tenemos frases con que encarecer y alabar tan precioso libro á nuestros amigos (y más que á éstos convendría lo leyesen y meditasen el señor Ferrá, Mossen Joan y otros reconocementeros por el estilo).

Leámoslo, pues, los unos para su satisfacción y los otros para su vergüenza.

De venta en Palma: Pablo Arbona, Palacio, 11, tienda.

CRÓNICA GENERAL

DE ROMA

Como muestra visible de la religiosidad de Italia se está levantando en estos días de fuertes calores una gran estatua en lo más alto de los Alpes, cerca de Suze, en sitio de nieves perpétuas y no léjos de la frontera francesa. De modo que al entrar en Italia y coronando la inmensa cordillera de los Alpes á 3,000 metros de altura, se destacará sobre el azul del cielo un monumento en bronce con la estatua de la Virgen. LeSn XIII, que con especial complacencia se ha enterado de la construcción de este monumento en lo alto de una de las montañas más elevadas del mundo, ha redactado la siguiente inscripción, que será grabada en la base de la gran columna: *I bimbi de Italia á Maria.* (Los niños de Italia á Maria.)

Pasan de 150,000 los niños de nuestro país que han contribuido á la erección de este monumento singular, cuya construcción es casi un milagro, toda vez que han debido subirse á 3,000 metros de altura ocho grandes trozos de bronce que forman la columna.

DEL EXTRANJERO

Atractivos de la próxima Exposición de Paris.—En Paris se prosiguen con singular actividad los trabajos del *Panorama de la Vuelta al Mundo*, que construye M. Demoulin cerca de la torre Eiffel, y para los cuales se espera próximamente la llegada de obreros artísticos del Japón, que montarán la puerta monumental, que consta de 30,000 kilogramos de madera magníficamente esculpida, verdadera maravilla de arquitectura y de lujo, cuyo coste excede de cien mil francos.

De esta suerte, aparte del interés del *Panorama* en sí mismo, su erección constituirá uno de los atractivos más notables de la próxima Exposición de Paris, á cuya capital deben llegar dentro de brevísimo tiempo las esculturas que envía China.

También se prosiguen con inusitado empeño en la capital francesa los trabajos del puente de Alejandro III, cuyas colosales estatuas tocan á su término. El inmenso arco del puente, con su pintura de minio, se destaca admirablemente sobre el azulado firmamento y las turbias aguas del Sena, no estando lejano el día en que los dos estridos unirán sus fábricas con el tablero del puente, que ya en su estado actual despierta el interés y el aplauso de cuantos le contemplan.

DE PALMA

Días pasados recibimos la triste nueva del fallecimiento, en San Juan, del honorable católico, prestigioso propietario y ex-alcalde de aquel pueblo, D. Ramón Gaya.

Al lamentar la pérdida de uno de tantos hombres de pró que por desgracia van desapareciendo de nuestro suelo, lloramos con los que le lloran, especialmente con nuestros correligionarios y amigos queridísimos los hijos varones del finado, como también con la demás familia, haciendo votos al Altísimo para que el alma del difunto haya volado á la celestial mansión, y rogando á nuestros lectores intercedan por él en sus oraciones.

A. E. R. I. P. A.

Pasamos revista á todos los periódicos que llegan á esta redacción, y en sus títulos de gruesos caracteres, en lugar preferente, sólo tratan de la peste bubónica.

El telégrafo y teléfono se mueven para comunicar impresiones de la enfermedad aparecida en Portugal; las principales medidas de gobierno se reducen á poner trabas á la invasión, las conversaciones en todas partes tienen el mismo tema: la peste bubónica.

Dentro de unos días los periódicos habrán hastiado al lector con tan masoneado asunto, y la frivolidad, hija de nuestro degenerado carácter, pedirá nuevos asuntos que interesen más vivamente la atención pública.

Nosotros sabemos que, durante algunos días, se aburrirá el lector con esta *lata*. Pero juzgamos que todo lo que del tema de actualidad se hable es poco, en comparación de su capital importancia.

Y pidamos á Dios que el azote, hoy relativamente lejano, no se convierta en huésped horrible de nuestra tierra.

Más vale hablar de él como de los astros, que no sufrir su *lata* directamente...

De los progresos que pueda hacer la peste en la vecina Portugal sólo diremos que se ha comprobado oficialmente que los casos de peste bubónica desde que apareció en Oporto, fueron fulminantes cuantos procedían de origen indio, y que los europeos atacados por contagio son casos más atenuados.

Hasta el presente no pasan de veinte las invasiones.

En Palma las autoridades adoptan sus medidas, que nosotros no podemos menos de alabar.

A los HONRADOS republicanos de Mallorca, que no conataron ó no se fijaron en nuestra alusión de que en el Congreso se sentaba como Diputado de *los suyos* un traidor tan *colosal* como Morayta, dediquemos hoy esta otra florecilla, que no tiene desperdicio, tocante á otro *padre grave* del republicanismo.—Hela aquí:

«En virtud de un acto de prisión del juzgado del parque de Barcelona, ha sido detenido hoy en aquella capital, el diputado republicano Sr. Lletget.»

«Lletget después de prestar declaración ante el juez ha ingresado en la cárcel.»

«Acúsasele de ESTAFA de un millón de pesetas á la Compañía del ferrocarril de Olot á Gerona.»

Para consuelo de los que hemos sentido gran calor en los pasados días, reproducimos estos curiosos datos que encontramos sobre las temperaturas de verano en otros años y en otros siglos.

En el año 628 secáronse todas las fuentes de Europa, desmayándose las gentes por las calles bajo la influencia del calor y de la sed.

En 870 fué imposible trabajar en los campos á causa del excesivo calor.

En 993 se asaron los frutos como si estuviesen en un horno de pan cocer.

En el año 1000 se secaron en Francia todos los ríos y pantanos. La putrefacción de los peces muertos en seco produjo á las primeras lluvias una espantosa epidemia.

En el 1014 el excesivo calor secó en Alsacia y en la Lorena todos los ríos, arroyos y lagunas.

En 1132 el Rhin quedó seco por completo.

En 1152 fué tan intenso el calor, que se podían cocer huevos en la arena.

En 1227 murieron asfixiados gran número de personas y de animales.

En 1303 quedáronse casi en seco el Rhin y el Danubio, que atravesaba la gente á pié.

En 1503 quemáronse las cosechas en toda la Europa.

En 1558 secáronse por completo el Sena y el Soirie.

En 1656 una terrible sequedad asoló toda Europa.

En 1614 en Francia y Zuiza quedaron secos hasta los pozos.

En 1616 1659 1701 sucedió otro tanto. En 1715, desde Marzo a Octubre inclusive, no cayó una gota de agua, subiendo la temperatura á 33 grados Reaumur. En ciertos sitios privilegiados los árboles florecieron dos veces.

Espantoso, dicen las crónicas, fué el calor en los veranos de 1721, 1756 y 1811.

En 1875 subió el termómetro Reaumur á la increíble temperatura de 40 grados, obligando á cerrarse en las ciudades de Europa central todos los sitios de recreo.

El martes 22 del corrientel á las SIETE de la tarde, recibimos un volante de la redacción de *La Última Hora* invitándonos á una reunión de periodistas que debía celebrarse «el 22 (ó sea el mismo día) á las seis de la tarde».

Queremos hacer constar lo expuesto para que se comprenda nuestra falta de asistencia á la expresada reunión.

Llamamos la atención de nuestros amigos acerca la última obra del P. Corbató, que recomendamos y anunciamos en la sección de *Publicaciones recibidas*.

Don Pablo Arbona, Palacio, 11, tiene ejemplares á la venta.

A UN MESTIZO

¿Le ves? Pues vive de dar
A réditos lo que tiene,
Y hace lo que le conviene
En el seno del hogar
Su morada es un altar
Donde se dá mucho pisto;
Y allí le ven, y le han visto,
(Quizá por un agujero)
Adorar á su puchero
Con más devoción que á Cristo.

VARIEDADES

EL HERIDO DE PAMPLONA

Corría el año de 1521. No pudiendo sufrir el rey de Francia, Francisco I, el engrandecimiento de su rival el emperador Carlos V, resolvió aprovechar la coyuntura que le deparaban los disturbios de España, con motivo de las guerras de las *Comunidades* en Castilla y de las *Germanías* de Valencia, para invadir la Navarra, con pretexto

de ayudar Francisco I á su pariente el príncipe Enrique, hijo del rey D. Juan de Labrit y de la difunta reina D.^a Catalina. La ocasión no podía ser más propicia, pues las mejores tropas castellanas que guarnecían á Pamplona habían sido retiradas de esta plaza para sofocar la rebelión de los Comuneros.

Y fué así que, rotas entre ambos Monarcas las hostilidades, que habían de durar ya toda su vida, envió el francés un ejército mandado por el lugarteniente de D. Enrique, D. Andrés de Foix, señor d'Asparrots (á quien otros llaman Lesparre), conde de Montfort y hermano de M. de Lautrec, virrey de Milan.

II

Ya en 24 de Febrero de aquel año don Antonio Manrique, duque de Nájera y virrey de Navarra, escribía á D. Iñigo Fernández de Velasco, virrey y gobernador de Castilla, que D. Enrique había dejado á Pau: poco después, el 15 de Marzo, el mismo Duque escribía al Rey de España cómo D. Enrique hacia preparativos de guerras, y pedía socorros contra el Rey de Francia, cuyas tropas iban adelantando en dirección á Navarra.

Bien presto se realizaron los temores del Duque, no tanto por el esfuerzo de las armas francesas, cuanto por la conveniencia de los mismos navarros: como lo prueba el acta de 19 de Mayo, domingo de Pentecostés, en la que el alcalde, los jurados y diputados todos de la ciudad de Pamplona, afectos á D. Enrique, hicieron constar como reunidos en la casa de *Atrabaria* de Nuestra Señora de Roncesvalles en la villa de Villava, habían prometido ya y jurado fidelidad á D. Enrique.

Y como signo y primer acto de la obediencia y de la fidelidad jurada, ofrecieron la entrada en la ciudad, suplicando al capitán M. de Santa Coloma que lo hiciera, como efectivamente lo hizo con cuantos soldados le plugo.

III

Mientras que los franceses obtenían tan fácil victoria sobre la ciudad de Pamplona, un puñado de españoles se encerraron en el castillo, resueltos á defenderle á todo trance; mas como la población estaba bien lejos de secundarles en su empresa, el comandante del castillo debió de pensar en rendirlo, en vista de la imposibilidad de la defensa, y de que á ello se inclinaba el ánimo de los dentro.

Decíanse sin rebozo los sitiados: —Visto hemos la defección de la ciu-

dad: ¿ignoramos acaso el número de los enemigos, y los poderosos medios con que cuentan? Temeridad es que soñemos ya en resistirles, pocos como somos, y sin esperanza de socorro. No parece, por tanto, que sean de despreciar las escasas ventajas que aún nos quedan, como podemos salir libres de la ciudadela, con honrosa capitulación.

IV

Iban, pues, á decidirse aquellos capitanes por la rendición, cuando uno de ellos, el más joven quizá, pues no pasaba de los treinta años, irguióse vivamente; y saliendo del sombrío mutismo en que hasta entonces permaneciera sumido:

—¡No tal! exclamó con vibrante acento: ¡no se diga que se rindió un español mientras le quedaba aliento de vida! Lejos de mí tal cobardía! ¡que cuando yo fuera el único de los defensores que le quedara á esta fortaleza, sobre mi cadáver había de pasar el enemigo para apoderarse de ella! No para otra cosa nos la encomendó don Antonio Manrique, por el Rey. Esto reclama nuestra lealtad. Esto os manda á vos, que sois el caudillo; esto os exige á vos el mando que tenéis de la fortaleza, añadió, dirigiéndose al gobernador.

Y salió de la estancia, seguido de los nuevos héroes, que se lanzaban á ocupar sus puestos en pos del capitán Iñigo, que se llamaba el joven guipuzcoano.

V

Acaba de sonar el toque de queda del 19 de Mayo.

Sólo la oscuridad y el silencio parecen reinar sobre el castillo.

¿Es el genio de la vigilancia la silueta que se percibe sobre el ennegrecido muro?

Es Iñigo; es el joven capitán graduado de infantería el que había inclinado los ánimos de todos á la más desesperada resistencia, que de codos en el ancho parapeto, tiende su penetrante mirada á través de las tinieblas, clavándola en el remoto confin de un horizonte que sólo divisa su ardiente fantasía...

El del país de los ensueños, donde reina la gloria que él ambiciona.

Allí la ve radiante de pompa y majestad, y rindiéndola parias el valor, la fortuna y la belleza...

Y hendiendo el trasparente espacio, parece acercarse al joven la gloria, como encantadora deidad, llevando en la diestra triunfal corona de inmarcesible laureo y diciéndole sonriente:

—¡Hela aquí, Iñigo, he aquí mi coro-

na: ésta será la recompensa de tus afanes! ¡No son de sangre y lágrimas las gotas que la adornan: son las perlas y rubies con que la enriquezco para galardón de mis predilectos caballeros!

Y al extender el joven hacia la corona los suplicantes brazos, replicó el despiadado numen con fascinadora sonrisa:

—Aún no: merécela... mañana será tuya.

Y desapareció, mientras el joven exhalaba en un suspiro toda la pasión de su alma por la gloria, exclamando:

—¡Mañana, mañana!

VI

Amaneció por fin el lunes de Pascua de Pentecostés, 20 de Mayo.

Irritado el de Foix por la tenaz resistencia de aquel puñado de héroes, cuya obstinación había hecho inútiles sus reiteradas amenazas, dispuso dar el asalto definitivo, resuelto á poner término á aquella situación.

Roto, pues, desde la aurora el fuego de su poderosa artillería contra la ciudadela, muy luego se generalizó el encarnizado combate, durante el cual se vió al joven vascongado sostener él solo muchos asaltos.

Asombrados los sitiadores de la intrepidez del capitán español, convirtieron todas sus fuerzas contra el puesto que defendía; pero fueron también repelidos luego que Iñigo apareció en la brecha, espada en mano.

Crecían y enardeciábase con esto los ánimos de los esforzados defensores: mas en el calor del combate, una bala de artillería dió contra el muro junto al cual peleaba el joven capitán, y de rebote le hirió en la pierna derecha, «de manera que se le desjaretó y casi desmenuzó los huesos de la canilla. Y una piedra del mismo muro, que con la fuerza de la pelota resurtió, también le hirió malamente la pierna izquierda.

«A tanta heroicidad, dice un ilustre historiógrafo, aplaudieron los mismos enemigos, prodigando al noble herido, que llevaron en angarillas al castillo de sus padres, muestras inequívocas de asombro y respeto: y es justo añadir que en atención á ella, la majestad católica de nuestros Reyes decretó á Ignacio, puesto ya en los altares, honores perpetuos de *Capitán General*; los cuales, en trasladándose de Loyola á Cádiz su grandiosa estatua, tachonada de perlas y esmeraldas, hicieron efectivas las salvas de aquella bahía.»

mente superior á la de sus sacerdotes ó de sus rabinos.

La misión especial de los más jóvenes de los hermanos consistía en recorrer los caminos para recoger á los desgraciados que no tenían fuerzas para caminar, ó volver al verdadero camino á los que se habían extraviado al través de las florestas.

En cuanto á los medios de subsistencia necesarios á los miembros de esta sociedad de caridad, así como á los huéspedes que admitía en su seno, estos eran suministrados por todos los fieles de Balgaad, pequeño pueblo á alguna distancia del antiguo templo, y por todas las comunidades de fieles de la Siria.

Las mujeres hilaban la lana para los vestidos destinados á los indigentes, ó preparaban las plantas y raíces que los jóvenes iban á recoger en los puntos más elevados del Líbano. Sus esposos y sus padres llevaban la décima parte de los productos de sus campos y de sus viñedos, y no pedían ni recibían en cambio como recompensa de su celo, sino la bendición de los superiores del establecimiento.

En el número de los más jóvenes, distinguíase un individuo, cuyo nombre y origen se ignoraban. Habíase presentado hacia poco lleno de sufrimientos y medio desnudo solicitando el favor de ser admitido en la casa. Se le dió acogida con toda benevolencia

amenazando á cada instante aplastar al desgraciado viajero que se refugiaba á su abrigo.

Todos esperaban en medio de la más viva alarma el fin de la tormenta; deseando llevar cuanto antes sus socorros á los infortunados viajeros. Aún no había pasado el peligro cuando Pablo, pues este era el nombre que el desconocido había recibido en el bautismo, se atrevió á penetrar en la floresta. Su ejemplo fué seguido de muchos otros que se dispersaron por todas partes.

Después de un cuarto de hora de camino, Pablo creyó oír los gemidos de una persona que le llamaba en su ayuda. Dirigióse al lado de donde venía la voz, y no tardó mucho en llegar cerca de dos hombres de los cuales uno estaba tendido, muerto por un rayo, y el otro herido por una astilla del árbol sobre el cual este rayo había caído. A corta distancia de esta escena de dolor permanecían dos mulas inmóviles por el miedo en el mismo lugar en que sus dueños las habían dejado.

El herido pareció al pronto que no oía las palabras que Pablo le dirigió; pero habiendo este levantado la voz, alzó la cabeza con un vivo movimiento de sorpresa, cayendo en seguida en su primer desmayo, exclamando: «¡Cielos! ¡el espíritu de Nicón!»

Pablo se inclinó sobre el infortunado viajero, cuyas facciones cubiertas de san-

CAPÍTULO VIII

ENCUENTRO IMPREVISTO

Al pié de la cadena del Líbano donde Salomón había hecho comprar los más bellos cedros para la construcción del magnífico templo que su padre David había prometido al Señor, se levantaba en la época de esta historia un edificio solitario ocupado por los cristianos. Las palmeras que le rodeaban y las columnas de orden dórico que le sostenían, anunciaban que antes había pertenecido á los ídolos.

Según una tradición generalmente admitida entre los cristianos de la Siria, había servido de templo al soberano de los dioses á quien se adoraba bajo la forma de una estatua de oro macizo; pero habiendo caído un día un rayo sobre el edificio, y reducido

CORREOS

Nota relativa á las salidas y entradas de los correos de esta Capital.

Salidas

Lunes, á las diez mañana, para Ibiza.
Martes, seis tarde, para Barcelona (directo).
Miércoles, nueve mañana, para Ibiza y Valencia; y dos tarde, para Mahón (vía Aleudía).
Jueves, cinco tarde, para Barcelona (directo).
Viernes, seis tarde, para Barcelona (directo).
Sábados, cinco tarde, para Ibiza y Alicante, y para Mahón.
Domingos, dos tarde, para Barcelona (vía de Aleudía.)

Entradas

Lunes, siete mañana, de Barcelona y nueve mañana de Mahón (vía de Aleudía).
Martes, ocho mañana, de Ibiza y Alicante.
Miércoles, nueve ma.ª de Barcelona (directo) y siete mañana de Mahón (directo).
Jueves, diez mañana, de Barcelona (vía de Aleudía) y dos tarde de Ibiza.
Viernes, dos tarde, de Ibiza y Valencia.
Sábados, nueve ma.ª de Barcelona (directo).

LA TRADICIÓN

PERIÓDICO CATÓLICO MONÁRQUICO

Se publica el Sábado de cada semana.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

	Ptas.	Cts.
Islas Baleares, trimestre	1'25	
Provincias id	1'50	
Ultramar y Extranjero id.	3'00	
Número suelto		0'10

Todos los pagos anticipados.

Administración: CONQUISTADOR 30

PUNTOS DE SUBSCRIPCIÓN

En la Administración y en la Librería de los Sres Amengual y Muntaner, Cadena 2.

ANUNCIOS

En la 4.ª páginas á precios reducidos.

REDACCIÓN

CONSTITUCIÓN, (esquina de San Jaime)

Ferro-Carriles

Servicio de trenes para viajeros que regirá en los caminos de la Compañía desde el 10 de Abril de 1898.

De Palma hasta Manacor y Felanitx, á las 7'40 mañana 2 y 6'25 (mixto, entre Empalme y Manacor y Santa María y Felanitx), tarde.

De id. hasta La Puebla, á las 7'40 mañana, 2'30 y 6'25 (mixto desde Empalme) tarde.

De Manacor hasta Palma, á las 4 (mixto, 6'30 mañana y 5'15 tarde.

De Manacor hasta Felanitx y La Puebla, á las 6'30 mañana y 5'15 (mixto en los ramales) tarde.

De Felanitx hasta Palma, Manacor y La Puebla, á las 6'40 mañana, 12'15 (mixto hasta Santa María) y 5'25 (mixto desde Empalme) tarde.

De La Puebla hasta Palma, Manacor y Felanitx, á las 6'55 mañana, 1 y 5'25 (mixto hasta Empalme) tarde.

ÚLTIMAS COTIZACIONES

MADRID

Aduanas	00'00
Filipinas	00'00
4 pº perpétuo interior.	63'25
4 pº exterior.	00'00

4 pº amortizable	70'90
Cubas (90)	59'60
Cubas (86)	71'70
Banco de España	413'00
Tabacos	311'00
Francos	23'00
Libras	00'00

BARCELONA

4 pº perpétuo interior.	00'00
4 pº perpétuo exterior	00'00
4 pº amortizable	00'00
Cubas (86)	00'00
Cubas (90)	00'00
Ferro-carriles del Norte	00'00
Paris	00'00
Francias	00'00

PALMA

Crédito Balear	76'50
Cambio Mllorquin	3'00
Fomento Agrícola	76'50
Ferro-Carriles de Mallorca	44'50
Almbrado por Gas.	50'00
Salinas de Ibiza	200'00
La General Mallorquina	00'00
Bonos Municipales	34'35
La Isleña Marítima	54'10
B. de P. y Caja de Ahorros	00'00

ANUNCIOS

DEVOCIONARIOS

SEMANAS SANTAS

Hay desde las encuadernaciones más lujosas hasta las ediciones más económicas, con los títulos siguientes:

Luz del Cielo.—*Guía del Cristiano.*—*Eucologo Romano.*—*Vade-Mecum del Devoto Cristiano.*—*Oficio Divino.*—*Oficio del Domingo.*—*Pequeño Oficio del Domingo.*—*Tesoro Divino.*—*Luz Divina.*—*Mujer Católica.*—*El Pan del Cielo.*—*Diamante Divino.*—*El Devoto Feligrés.*—*Pequeño Eucologo Romano.*—*Novísimo Joyel de la Niña Cristiana.*—*Iris del Cristiano.*—*Ejercicio del Cristiano.*—*Manual de Meditaciones.*—*Ancora del Cristiano,* etc.

LIBRERÍA DE AMENGUAL Y MUNTANER.—CADENA, 2.—PALMA.

La Leyenda de Oro

VIDA DE TODOS LOS SANTOS
QUE VENERA

LA IGLESIA CATÓLICA

Quinta edición en 4 tomos en 4.º mayor con texto del P. Ribadeneira y completada al día con las vidas de los Santos y beatos modernos y trabajos sobre N. Señor Jesucristo y la Santidad por el M. I. Sr. Dr. D. Eduardo María Vilarrasa. Ha sido indulgenciado en el año 1898 por 54 Prelados españoles.

Puede adquirirse completa y encuadernada al precio de 120 pesetas, tanto al contado como á plazos de 10 pesetas mensuales, ó bien por cuadernos semanales de una peseta, dirigiéndose á los editores Sres. L. González y Comp.ª—Lauria, 78—Barcelona.

ALMACENES MONTANER

SINDICATO, 2.ª 10 y MILAGRO, 4.ª 11

La casa que presenta mayores surtidos.
La que vende más barato.
La que proporciona mayores ventajas á sus parroquianos.

Se expenden á precios sin competencia artículos especiales para trajes de señores Sacerdotes, Ornamentos Sagrados y Estatuaria religiosa.

Objetos de Plata Meneses especiales para el Culto Divino y servicio de mesa.

Lençería y artículos de punto, Pañería y Novedades para Señora y Caballero.

Queda instalado en esta casa un departamento especial de trajes talaes y Ornamentos Sagrados.

PRECIOS BARATOS

Y GÉNEROS BUENOS

PALMA.—Tip.—lit. de Amengual y Muntaner.

104 EL SOLITARIO DEL MONTE CARMELO

la estatua de Jupiter á una informe masa, huyeron temblando los paganos, y no sólo rehusaron el volver, sino que también abandonaron todo el país á los cristianos.

Estos compraron el edificio á bajo precio, y establecieron allí un refugio para los viajeros á quienes la indigencia ó las enfermedades impedían hospedarse á sus expensas ó continuar su camino. Ellos sabían, según el apóstol les había enseñado, que la verdadera caridad no debe limitarse á las palabras, sino que debe manifestarse por los efectos, es decir por las obras de misericordia, y que el que cierra su oído al llanto del desgraciado, y su corazón á la compasión, no puede decirse que ama á Dios.

En el número de los fieles establecidos en esta casa se encontraban algunos ancianos que se habían particularmente impuesto el deber de predicar la fe á los que estaban amenazados por la necesidad ó las enfermedades. Judíos y gentiles, todos estaban obligados á escuchar las palabras de vida que estos buenos sacerdotes les dirigían, y muchos de ellos se convertían al Evangelio.

Aquellos á quienes la ceguera de su alma impedía ver la verdad, no por eso dejaban de ser bien tratados, y al dejar la casa se veían precisados á confesar que los cristianos, sin embargo de que según ellos no adoraban sino á un impostor castigado con el suplicio de la cruz, profesaban una moral infinita-

BIBLIOTECA DE LA «TRADICIÓN» 107

radores del verdadero Dios, y de los discípulos de Jesucristo. Justo es que yo os testifique cuán agradecido estoy á los favores que de vosotros he recibido, así como á los que el cielo me ha dispensado en el día de hoy. En la imposibilidad en que me encuentro de contribuir con una fortuna de que carezco á la prosperidad de vuestro establecimiento, me ofrezco yo mismo rogándoos dispongáis de mí como de un fiel criado. Os pido que me dejéis permanecer con vosotros y consagrarme al mismo objeto á que os dedicáis, por el tiempo que me resta de vida, y hasta donde permitan mis fuerzas. No ignoro cuán indigno soy de entrar en vuestra sociedad; mas yo espero de vuestra indulgencia que olvidaréis mis pasados errores para asegurarme un feliz porvenir.»

Todos los hermanos consintieron con alegría en admitirle en la sociedad, y vino á ser uno de los dependientes más celosos de la casa.

Una tarde que estaba sentado con varios de sus hermanos debajo de las palmeras que daban sombra á la entrada del edificio, se cubrió el cielo de sombrías nubes, y los ecos del Líbano no tardaron mucho en resonar con el estruendo del trueno. La lluvia cayendo á torrentes inundó enteramente el camino que conduce de Sidón á Balgaad. Los árboles combatidos por el huracán eran arrancados de raíz ó rotos con estruendo,

106 EL SOLITARIO DEL MONTE CARMELO

cia, y como no se tardó mucho en saber que era pagano, se puso por lo mismo el mayor interés en curar sus enfermedades físicas, esperando llegar así con más seguridad á curar también la enfermedad de su alma.

El desconocido recobró poco á poco sus fuerzas, y bien pronto pudo dejar el lecho sobre que había recibido los cuidados de sus huéspedes. Habiéndole hallado estos una tarde arrodillado cerca de su ventana, y habiéndole oído invocar el nombre del verdadero Dios, creyeron el momento favorable para renovar sus esfuerzos con el objeto de convertirle á la fe evangélica. Sus palabras le conmovieron, gustó las verdades de la Religión de Cristo, y supo apreciar el espíritu de caridad que animaba á los fieles. Cuando ya estaba suficientemente instruido en los dogmas y en los preceptos del Evangelio, solicitó el bautismo.

Difícil sería pintar la alegría que sintió este fervoroso neófito cuando supo que sus deseos iban á ser cumplidos. Preparóse con un santo fervor á recibir la gracia de la regeneración, y llenó de edificación aún á los más antiguos de los hermanos.

Después de la santa ceremonia se dirigió á la comunidad, y dijo:

«Padres y bienhechores míos: á vosotros después de Dios es á quien debo la dicha de haber reconocido la verdad y de formar ahora parte de la gran sociedad de los ado-